



Fito Páez en el show, en el Palacio de Congresos madrileño

# En defensa de la grabación en vivo

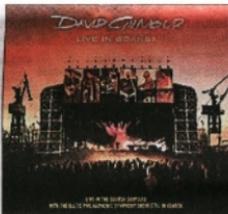
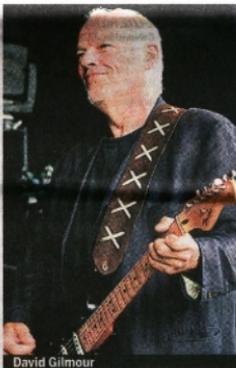
Un concierto de David Gilmour, con Richard Wright, y la actuación de Páez en España, dos interesantes novedades

El lado sensible de Kurt Cobain revelado en el *Unplugged in New York City*; aquel "Judas" que fue grito e historia (y mucho tiempo circuló clandestinamente) y que se escuchó en uno de los *Bootlegs*, de Dylan; Hendrix haciendo llamear, literalmente, su guitarra en *Jimi Plays Monterey*, y más, Johnny Cash, en *At Folsom Prison*; James Brown, en *Live at the Apollo*; los Who, en *Live at Leeds*; aquel Acousticazo, que todavía hoy, a más de 35 años, sigue siendo marca; la electricidad rockerspetiniana de San Cristóforo.

La lista no acaba allí, y puede extenderse y tomar distintos rumbos. Pero todos esos momentos clave de la historia del rock tienen un denominador común: ser discos en vivo. Memorables discos en vivo.

Es que la grabación de un concierto sigue siendo algo más que el rígido y especulador esquema "álbum-gira-álbum en vivo-gira de álbum en vivo" y tampoco parece poder reemplazarse (por lo menos por ahora) por YouTube o MySpace en los que los conciertos —parte de ellos— están disponibles antes que cante un gallo, pero con una calidad y una fragmentación que no es suficiente para el fan.

Y aquí están, como dos buenos argumentos para la defensa de las grabaciones en vivo, dos nuevas edicio-

Fito Páez  
No se si es  
Baires o  
Madrid

David Gilmour

nes. La semana pasada, se lanzó *Live in Gdańsk*, registro in vivo y completo del concierto que David Gilmour dio en esa ciudad polaca en 2006 y en el que presentó, junto con The Baltic Philharmonic Symphony Orchestra, su álbum *On An Island* además, claro, de clásicos de Pink Floyd. La grabación es impecable (a la voz de Gilmour también), la orquesta cubre todo lo necesario y sí, por su misma presencia,

por momentos, parece todo un poco rígido, Phil Manzanera le pone un toque sanguíneo. Pero lo más memorable es que allí está Richard Wright, el músico fallecido hace 15 días, en los teclados y, ocasionalmente, en la voz (convencedor, hoy escuchar el comienzo de "Comfortably Numb").

La otra propuesta es local: el miércoles próximo se edita *No sé si es Baires o Madrid*, registro del show que Fito Páez dio en Madrid hace unos meses y en el que, con ese preciso formato de piano solo, revisita su cancionero, con diversas compañías. Allí está Sabina, en plan reencuentro, para hacer juntos "Contigo" (tema del español), Ariel Roth se suma en la versión tangopasional de "Giros" y Pablo Milanés comparte una sentida y visceral "Yo vengo a ofrecer mi corazón".

En ambos casos, y como ya es habitual en estos tiempos, estos lanzamientos se ofrecen con varias alternativas: CD, DVD, CD + DVD, en cada caso con listas de temas que difieren levemente. En esta nota se habló de los discos de audio, porque sí bien "ver" un show siempre suma, la música no puede ser nunca, no debería ser nunca, la mera banda de sonido de un DVD.

Adriana Franco